

El Ciudad de Toledo. Idas y vueltas de una arquitectura flotante

The Ciudad de Toledo. The Comings and Goings of a Floating Architecture

Eduardo Delgado Orusco

Universidad de Zaragoza
edelgado@unizar.es

<https://orcid.org/0000-0003-3091-7795>



El artículo estudia el Ciudad de Toledo, buque que alojó la «Exposición Flotante Española» organizada por el Ministerio de Comercio a mediados de los años cincuenta. Analiza su función como embajada comercial de España, la dirección arquitectónica de Mariano Garrigues y sus referentes, recuperando también la figura del ingeniero Carlos Buigas y su uso expresivo de la iluminación artificial aplicada a la arquitectura.

The article studies the Ciudad de Toledo, the ship that housed the “Spanish Floating Exhibition” organized by the Ministry of Trade in the mid-1950s. It analyses its role as a commercial embassy for Spain, Mariano Garrigues’s architectural direction and its references, while also recovering the figure of engineer Carlos Buigas and his expressive use of artificial lighting in architecture.

**Carlos Buigas, Exposición
flotante, Mariano Garrigues,
Motonave**

**Carlos Buigas, Floating
exhibition, Mariano Garrigues,
Motor ship}}**

RECIBIDO: 30/05/2024

ACEPTADO: 25/10/2024

DELGADO ORUSCO, Eduardo (2024). «El Ciudad de Toledo. Idas y vueltas de una arquitectura flotante». VARIA, 05. <https://doi.org/10.62459/varia.2025.05.03>

El *Ciudad de Toledo*. Idas y vueltas de una arquitectura flotante

EDUARDO DELGADO ORUSCO

En las primeras horas del 3 de agosto de 1956 zarpaba del puerto de Bilbao el *Ciudad de Toledo*, una motonave de 14.500 toneladas de arqueo. Iniciaba así su singladura el contenedor de una original y quijotesca iniciativa destinada a mostrar en tierras americanas la producción industrial española del momento, esto es, los magros resultados de la política autárquica que caracterizó la posguerra en nuestro país (Fig. 1).



Fig. 6. Dibujo del proyecto de la «nave luminosa» de Carlos Buigas. Fuente: *L'enginy de Carles Buigas*. Barcelona: Agbar y Ajuntament de Barcelona. 1998. p. 66





Fig. 1. Sobre de «primer día de emisión» del sello postal conmemorativo de la botadura del *Ciudad de Toledo* con el itinerario del buque, 3 de agosto de 1956. Fuente: Archivo del autor

Fig. 2. Visita del *Ciudad de Toledo* al puerto de La Habana, 15 de noviembre de 1956. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 72. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

Por delante cinco meses de navegación con destino a las costas americanas —y vuelta— a bordo de un pabellón de exposiciones flotante y, como tal, sujeto a un tan sorprendente como afinado proyecto de transformación del buque original. La visita de casi dos millones y medio de personas en los treinta y dos puertos visitados habla tanto del atractivo de la atmósfera creada en la embarcación como de la sobresaliente gestión de sus espacios de exposición y circulaciones, amén del aparato diplomático y propagandístico desplegado al efecto (Fig. 2).

Parte del acierto del proyecto fue el concurso de Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate, arquitecto adscrito desde hacía décadas al Ministerio de Comercio, aunque nunca como funcionario. Conocedor y practicante de una arquitectura de raíz internacional, dotado de un imaginario tremendamente personal, Garrigues aprovechó este peculiar encargo para construir una ilusión —acaso un «buque fantasma festivo»— en la línea del imaginario corbusierano de la primera mitad del siglo XX relacionado con las arquitecturas barco, de las optimistas instalaciones de la Exposición de Estocolmo de 1930 o, más poéticamente y años después, del mítico Teatro del Mondo de Aldo Rossi (1979).

Es fácil pensar que su devoción por el diseño de los objetos llevase a Garrigues a disfrutar de la disposición de las mercancías que habían de exponerse. Acostumbrado al montaje de las muestras que menudearon en la sede central del Banco Exterior de España —lo que serviría para explicar la presencia del ejemplar estudio profesional de Garrigues en un ático del edificio¹— acumulaba una notable experiencia para afinar en la escala de los *stands* expositivos, lo que se manifestaría en el montaje del *Ciudad de Toledo*. Así, junto a un planteamiento riguroso de la espacialidad y la organización de las bodegas del buque encontramos arquitecturas menores —casi de bambalinas— que se adaptan al carácter y la escala de lo expuesto. Se diría que Garrigues despliega la misma libertad que en sus proyectos más convencionales, si por tales pueden entenderse sus edificios en tierra firme, tocados no obstante y en muchos casos, de lo que podría calificarse como una vis surrealista.

1. Es significativo que cuando en aquellos años la *Revista Nacional de Arquitectura* publica sendos reportajes de dos estudios profesionales —ejemplares pero anónimos— uno de ellos sea el de Mariano Garrigues: «Estudios de Arquitectos», *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 163, julio de 1955, pp. 35-40.

LA POSGUERRA ESPAÑOLA. AUTARQUÍA Y PRIMERA INDUSTRIALIZACIÓN

En el escenario surgido de los Acuerdos de Postdam el Gobierno español había sido condenado como un anacrónico reducto del fascismo y declarado poco menos que enemigo del mundo

civilizado. En la primera posguerra española, la inminente victoria de los Aliados sobre las potencias del Eje generalizó en el exterior la impresión del ocaso de la España de Franco y provocó en el interior la necesidad de mostrar un carácter menos totalitario. En marzo de 1946 Francia cerraba sus fronteras con España y en diciembre de ese mismo año comenzaba la retirada de embajadores extranjeros recomendada por la Resolución 39 de la ONU: sólo quedaron los embajadores portugués y argentino y el nuncio de la Santa Sede. Finalmente, España también quedaría fuera del Plan Marshall, la política de ayudas ideadas por el Gobierno norteamericano para las economías europeas.

En un orden práctico el aislamiento derivado de esta situación obligó a la incipiente industria española a valerse por sí misma. Aunque plagada de las más duras incomodidades esta circunstancia tuvo su parte positiva para el porvenir del país. Sirvió para templar el ánimo y la capacidad de los españoles agudizó su ingenio y su sentido del trabajo y de la iniciativa. Así, ante la escasez de gasolina aparecieron los automóviles de gasógeno, se intentó destilar lignitos y pizarras bituminosas, se experimentaron plantaciones de tabaco y de soja en la península y se obtuvieron colorantes de las algas marinas. Aparecieron sucedáneos de todo tipo y la necesidad obligó a industriales y trabajadores a especializarse en técnicas o manufacturas que nunca habían practicado. Con enormes limitaciones, la industrialización del país fue un hecho. Se quintuplicó en pocos años la producción eléctrica, apareció en su día la locomotora *Santa Fe* —entonces una de las más potentes del mundo— y más tarde el tren *Talgo* o el camión *Pegaso*. La falta de capitales y de capacidad empresarial fue suplida en gran parte por el Instituto Nacional de Industria —el célebre INI— que, aún con todos los defectos e inconvenientes de una empresa pública de este tipo, puso en marcha un proceso que de otra manera no hubiera podido vencer la inercia.

En los primeros cincuenta —coincidiendo con las primeras ayudas norteamericanas derivadas del nuevo mapa geoestratégico que derivó en la llamada *Guerra Fría*— la cartera de Comercio se separa de la de Industria y se pone en manos del técnico Manuel Arburúa. El nuevo ministro inicia una etapa de claro fomento del comercio exterior en pos de una normalización de las importaciones y las exportaciones.

En mayo de 1952 la organización del XXXV Congreso Eucarístico Internacional en Barcelona fue presentada como un ejemplo de paz política y religiosa. En noviembre de ese mismo

año España ingresa en la UNESCO y en agosto de 1953 se firma el concordato con la Santa Sede. Desaparecido el cerco internacional mejoran las relaciones internacionales y se vislumbra la firma del primer acuerdo con los Estados Unidos, que se materializa en septiembre de ese mismo año bajo el título de los *Pactos de Madrid*. Finalmente, en diciembre de 1955 España ingresa en la ONU.

En este nuevo contexto el Ministerio de Comercio recupera la idea de una exposición flotante —que ya había ideado en 1929 el ingeniero barcelonés Carlos Buigas— y que serviría para intensificar los lazos comerciales y de todo tipo con las naciones atlánticas americanas. En el verano de 1955 el proyecto se concreta y en octubre se dicta la correspondiente Orden de Presidencia del Gobierno para la conformación de la Comisión Interministerial organizadora de la Exposición Flotante Española con presencia de todas las instancias oficiales interesadas.²

El proyecto se orienta hacia el verano de 1956 lo que ofrece un plazo ajustado, pero posible para la búsqueda de expositores entre la magra industria española del momento, así como para la localización y la adecuación de la nave capaz de alojar la muestra.

Las crónicas del momento mencionan el buque *Cabo San Roque* como primera opción localizada en los astilleros españoles. Sin embargo, la nave se encuentra en una fase demasiado temprana de construcción. Además, el perfil del buque planteado para el transporte de pasajeros dificulta la operación, por lo que la búsqueda se orienta hacia otro con mayor amplitud de bodegas que facilite su transformación en espacios para la muestra, limitando el alojamiento del personal al mínimo indispensable.

En estas condiciones el *Ciudad de Toledo* —una motonave encargada por la Compañía Trasmediterránea que se encuentra en avanzado estado de fabricación en los Astilleros Euskalduna de Bilbao— se convierte en el mejor candidato. Se trata de un buque con gran capacidad de carga y escaso pasaje —apenas 50 literas entre primera clase y turista— con 14.500 toneladas de arqueo, 150 metros de eslora, 18 de manga y 12 de puntal.³ Los trabajos para la necesaria conversión se detallan a continuación:

«Para su transformación en buque exposición era preciso hacer en él diversas obras que precisarían de un plazo de meses: instalación de nuevas cubiertas, entarimado y embonado total de bodegas, colocación de piso de madera sobre la chapa de hierro de toda la cubierta superior, supresión de grúas, rectificación del emplazamiento del palo mayor, colocación de escaleras en las principales escotillas; todo ello aparte de los trabajos de decoración, luminotecnia, sonorización, y

2. El número y el nivel de las representaciones en la Comisión hablan de la importancia concedida al proyecto. Además del Ministerio de Comercio constan los de Asuntos Exteriores, Hacienda, Agricultura, Industria, Información y Turismo, la Subsecretaría de Marina Mercante, el Instituto Español de Moneda Extranjera, el Instituto de Cultura Hispánica, la Secretaría General del Movimiento, la Obra Sindical de Artesanía, la Sociedad de Fomento del Comercio Exterior y hasta los Noticiarios y Documentales Cinematográficos, el célebre NO-DO.

3. Para completar las cifras de la Exposición Flotante Española podría mencionarse la participación reconocida de 1.275 expositores —que iban desde el Ministerio de Agricultura o el Instituto Nacional de Industria a cientos de pequeñas empresas de todo tipo que configuraban el perfil tipo de la producción del momento—; una dotación de 82 hombres y aproximadamente dos millones y medio de visitantes.

otros de no menor envergadura, como la instalación de una red de armarios refrigeradores y deshumectadores del aire, etcétera.»⁴

Federico García Sanchiz, miembro de la Real Academia Española que participó en la singladura del *Ciudad de Toledo* como invitado especial, describe de otra manera las operaciones realizadas:

«A una gran acometida de mejoras urbanas compararíamos la transformación del carguero en museo o salas con bellos muestrarios, para lo cual despojáronse las cubiertas de tinglados y grúas; rivalizaron las bodegas, enormes escenarios vacíos, en la variedad de una escenografía suntuosa y alegre; tapáronse los suelos metálicos con las clásicas pistas de madera de teca y se enlazó aéreamente el conjunto mediante escaleras suspendidas y con jardineras en la baranda. He ahí un rudo y sombrío almacén transfigurado al extremo de superar a los yates de recreo.»⁵

Para la transformación requerida se hacía preciso el concurso de un equipo con solvencia técnica y experiencia en la organización de eventos en alguna medida análogos. Como ya se ha mencionado el técnico responsable fue el arquitecto Mariano Garrigues, quien se encontraba vinculado al Ministerio —y a su política de exposiciones— desde el año 1934.

MARIANO GARRIGUES, UN «HETERODOXO» AL MANDO

Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate es un arquitecto todavía por descubrir en todas sus facetas.⁶ Formado en la Escuela de Arquitectura de Madrid de la década de los años veinte —dirigida por Modesto López Otero, quien le empleó en el gran proyecto de la Ciudad Universitaria madrileña— pertenece a una familia de «listos» como apuntaban expresivamente Juan Daniel Fullaondo y María Teresa Muñoz.⁷ Ciertamente puede decirse que los hermanos Garrigues y Díaz-Cañabate han dejado huella en todas las ocupaciones profesionales a las que se han dedicado: desde el Derecho Mercantil y la universidad, a la diplomacia, la política y el mundo de los negocios.⁸

Su personalidad, de natural retraída, no le impide —más bien al contrario— adoptar una postura crítica y tremendamente cultivada en el panorama de la arquitectura española desde su titulación en 1928. Después de una apuesta consciente y optimista por el expediente moderno que sopla desde Europa en la década de los treinta, adopta una postura más introspectiva y discreta en la inmediata posguerra para culminar la década de los cincuenta —precisamente la del encargo del *Ciudad de Toledo*— con una

4. AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición flotante española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957, p. 14.

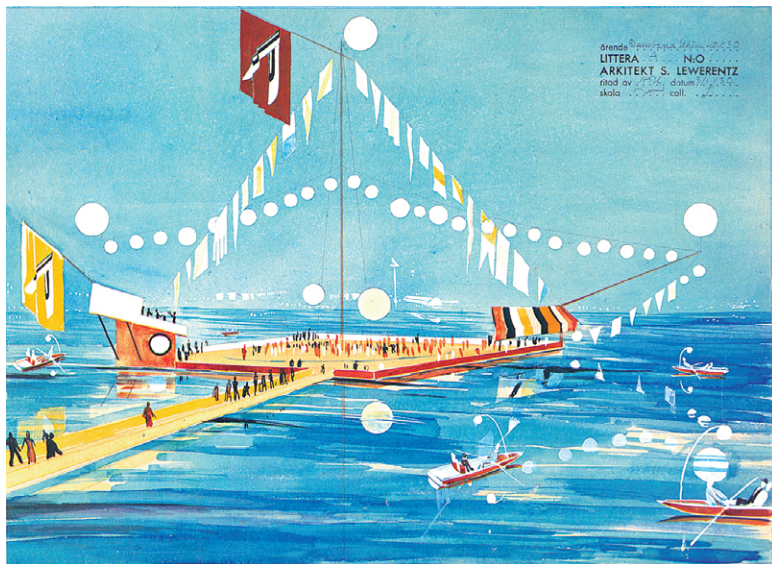
5. GARCÍA SANCHIZ, Federico: *Ya vuelve el español donde solía. El viaje del Ciudad de Toledo y España en el Atlántico*. Madrid: Altamira, 1958, pp. 40-41.

6. La reciente aparición de una monografía dedicada a Mariano Garrigues como catálogo de la exposición homónima celebrada en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), no hace sino subrayar la importancia de su figura y la necesidad de seguir profundizando en su trayectoria. DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Mariano Garrigues Díaz-Cañabate. La efímera elegancia de una modernidad alternativa*. Málaga: Recolectores Urbanos Editorial, 2021.

7. FULLAONDO, Juan Daniel y MUÑOZ, María Teresa: *Los grandes olvidados*. Madrid: Editorial Munillalera, 1995, p. 55.

8. El mayor de los hermanos Garrigues Díaz-Cañabate fue Joaquín, catedrático de Derecho Mercantil. Mariano, el arquitecto, era el segundo en edad. Antonio, probablemente el más popular, era abogado y llegó a ser embajador de España en los Estados Unidos durante la presidencia de Kennedy y ministro de Justicia en el primer Gobierno de la monarquía. José Luis se dedicó a los negocios y el pequeño, Emilio, se desempeñó como diplomático y escritor.

Fig. 3. Proyecto de una pista de baile flotante para la Exposición de Estocolmo de 1930, arquitecto Sigurd Lewerentz. Fuente: Museo de Arquitectura y Diseño de Suecia. ARKDES. ARKM.1973-05-05006



serie de obras realmente extraordinarias en el marasmo español. Se trata de obras en su mayoría para comitentes foráneos lo que le facilita la evasión del casticismo dominante. Desde la dirección y la coordinación de las obras de la Embajada de los Estados Unidos de América en Madrid —donde la complejidad topográfica y contextual del encargo le lleva de menos a más en el desarrollo del proyecto— al Hospital Angloamericano en la Ciudad Universitaria, en donde recupera el espíritu de vanguardia de algunas de las primeras obras de aquel complejo en el que el propio Garrigues había participado de la mano de López Otero, para concluir con la fascinante, y lamentablemente desfigurada, Casa de Suecia, medianera con la trasera del Círculo de Bellas Artes. Precisamente en la cultura nórdica asociada a aquel proyecto podrían rastrear-se algunas de las referencias del proyecto del *Ciudad de Toledo*.

Bibliófilo y culto hasta el extremo —además de viajero autorizado— Garrigues muestra querencia por la cultura sueca antes incluso del encargo madrileño. Prueba de lo anterior resulta la publicación de un artículo dedicado a la arquitectura de aquel país en fecha tan temprana como 1950. Ello abalaría la posibilidad de que Garrigues conociese, no tanto los restos de la propia Feria Internacional de Estocolmo de 1930, como la memoria local y los optimistas dibujos y proyectos —algunos de ellos no realizados— de Erik Gunnard Asplund o de Sigurd Lewerentz (Fig. 3).

Con una vis personal próxima al surrealismo,⁹ Garrigues disfrutaría con el encargo para la transformación del *Ciudad de Toledo*,

9. Al respecto cabe apuntar los testimonios recogidos en su entorno más íntimo, que se sustanció en una pequeña publicación que recogía algunas de sus anotaciones, dibujos, collages y recortes de periódicos GARRIGUES CARNICER, Carmen, Isabel y Belén (eds.): *El trapero de los aforismos. Mariano Garrigues 1902-1994*. Autoedición. Ávila, 2006.

evocando las arquitecturas dominadas por la luz artificial,¹⁰ cuya explotación había fascinado a los arquitectos suecos de los años veinte y treinta.

Gran conocedor de los avances de la técnica asociada a la arquitectura y seducido por los avances de su tiempo, Garrigues conocería también los trabajos del ingeniero barcelonés Carlos Buigas Sans, basados en el principio de reflexión total de la luz estudiado por el suizo Jean-Daniel Colladon en el siglo XIX utilizando el agua como guía de luz. Buigas confirmó su aplicación en las fuentes del Palacio Real de Pedralbes y, especialmente, en la Fuente Mágica de Montjuic, creada con motivo de la Exposición Internacional de 1929 y que se convirtió probablemente en su imagen más representativa (Fig. 4). Con un perfil personal muy particular, Buigas simultaneó la experimentación técnica y sus aplicaciones en obras realizadas, con proyectos de carácter fabuloso ligados a un hipotético mundo futuro que aprovecharse aquellos avances.¹¹ Y son precisamente sus proyectos más fantásticos y no realizados los que pudieron alimentar el imaginario de Garrigues. Así, la idea del *Barco Luminoso* de Buigas podría considerarse un antecedente remoto del *Ciudad de Toledo* (Fig. 5). Su descripción —redactada muchos años antes, en alusión al proyecto original de 1929, apunta expresamente a su condición de «exposición flotante»— y en consecuencia podría leerse como referencia siquiera poética del proyecto de Garrigues:¹²

«Mi barco será un barco encantado (...). La *Exposición Flotante* tiene que ser una cosa diferente y superior. De noche el barco será fuente, hoguera, volcán y jardín. Una fuente que cante, una hoguera fresca y húmeda, que tengas lenguas de agua y no de llamas, un volcán que cambie de voz, de color, un jardín de flores mágicas como el de *Parsifal*. A los tonos de agua corresponderán, con sincronización perfecta, el sonido y la forma. La Cabalgata de las Walkirias será un torrente impetuoso»¹³. (Fig. 6).

De hecho, en la publicación oficial asociada a la aventura del *Ciudad de Toledo* hay una velada referencia —sin llegar siquiera a nombrar al ingeniero catalán— de las razones por las que no se contó con Buigas:

«En España existía un artístico proyecto desde 1929. En otros países se trató también de organizar Exposiciones Flotantes. (...) El proyecto español de 1929 hubiera resultado inadecuado en 1956. Y excesivamente costoso. Había que partir de cero e inventar de arriba abajo y de proa a popa una Exposición que abarcara los más interesantes y variados artículos de nuestra posible exportación a América».¹⁴

10. Al respecto resulta significativa la publicación, entre otros, del siguiente trabajo: «Local de exposición y ventas de instalaciones fluorescentes. Arquitecto, Mariano Garrigues», *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 108, diciembre de 1950, p. 519.

11. Para abundar en la personalidad y el imaginario de este ingeniero puede consultarse CARALT, David: *Agualuz: de pirotecnias a mundos flotantes: visiones de Carlos Buigas*. Madrid: Siruela, 2010.

12. De hecho, Buigas es la clave para relacionar el proyecto de Garrigues con todo el imaginario surgido a un lado y otro del Atlántico alrededor de la luminotecnia y la aviación: NEUMANN, Dietrich: *The Architecture of the Night: The Illuminated Building*. Nueva York: Prestel, 2002; MONIN, Éric y SIMMONOT, Nathalie (dirs.): *L'Architecture lumineuse au XXe siècle. Luminous architecture in the 20th Century*. Gand/Courtrai: Snoeck, 2012; ARMENGAUD, Marc y AWP: *Paris la nuit. Chroniques nocturnes*. París: Picard/Pavillon de l'Arsenal, 2013.

13. A falta de otras valoraciones del propio Buigas, éste publicó una versión novelada de su proyecto (1960), que acaso podría interpretarse como una reivindicación de su idea tras la aventura del *Ciudad de Toledo*. BUIGAS, Carlos: *El hombre entre enigmas y prodigios*. Barcelona: Editorial Hyma, 1946, p. 161.

14. AA. VV.: *Op. cit.* (n. 4), p. 5.

La importancia concedida a la instalación eléctrica del *Ciudad de Toledo* y las fotografías nocturnas que recuerdan la singladura o la estancia del buque en los puertos visitados apoyarían la anterior tesis. Aunque lejos de la imagen onírica y de los referentes desenfadados de Buigas, las crónicas de la época insisten en una valencia entre lo mágico y lo fantástico presentando la empresa como «un barco de luz»¹⁵ (Fig. 7):

«No es para menos ya que en las cubiertas de este buque van cuatro mil bombillas de colores en guirnalda; cien faroles de radium-mercurio en verde, rojo y amarillo; ciento cincuenta reflectores y cien aparatos fluorescentes; cuatro grandes estrellas para llamar la atención a babor y a estribor y un simulacro de surtidores y cascadas de agua que forman el fantástico castillo de luces que parece impulsar, con un salto de agua viva, la popa de esta nave de las maravillas. Y si esto ocurre en la superestructura, más sorprendente es aún el juego de luces de la iluminación interior con el brillo de los espejos, las vidrieras, las piezas de orfebrería de lo suntuario y de lo útil que más que máquinas e instrumentos utilitarios parecen estas últimas verdaderas alhajas de la técnica».¹⁶ (Fig. 8).

De nuevo el académico García Sanchiz, con su característica cadencia que recuerda la de los narradores del NO-DO de la época, insiste en el peso de esta dimensión del proyecto, asignando de paso autorías y responsabilidades:¹⁷

«Y así que remataron su tarea el arquitecto D. Mariano Garrigues, sépase su nombre, y los artistas decoradores, a la cabeza el Sr. Parra, acreditado práctico en paramentar los pabellones hispánicos de los concursos internacionales, le tocó el turno de la luminotecnia, cuyo mago, la palabra se impone, ideó unas ruedas encarnadas y amarillas, que se movían sobre los camarotes, la ilusoria cascada, enseguida famosa, y guirnaldas y arabescos de tubos fluorescentes, bombillas variopintas, sencillamente incontables, farolas metálicas y cuantas fantasías caben en el sueño de un «encantador de la noche», oficio que existía en la legendaria China de los bajeles de flores del río Cantón, y que el maestro don Francisco Benito Delgado desempeña con singular destreza y buen gusto».¹⁸

Esta descripción pone el acento en lo festivo de la muestra y en su capacidad para envolver los contenidos expuestos en una atmósfera ilusoria y artificial. Tan ilusoria acaso como la realidad industrial de la España de los años cincuenta, apenas superado el obligado período autárquico. Pero esta es una de las capacidades de la arquitectura —particularmente la ligada a las ferias y muestras— la de proponer un aura de fantasía y distracción (Fig. 9).

15. COSTA TORRO, Francisco: «Un barco de luz. El *Ciudad de Toledo* lleva el mensaje del trabajo español a los pueblos de América», *El Español*, n.º 400, 28 de julio-4 de agosto de 1956, II época, pp. 59-64.

16. *Ibid.*, p. 59.

17. Además de los mencionados en el texto que se transcribe, la publicación oficial que relata la singladura del *Ciudad de Toledo* menciona a «los señores Piccino, Romley y Casamitjana, así como los afamados pintores Sres. Caballero y Viudes». AA. VV.: *Op. cit.* (n. 4), p. 16.

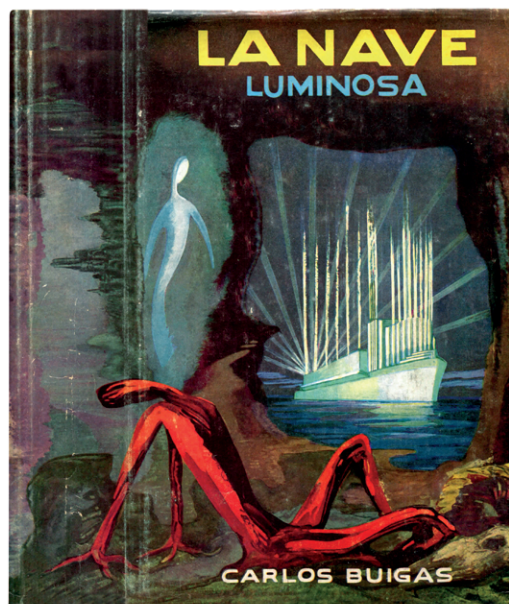
18. GARCÍA SANCHIZ, Federico: *Ya vuelve el español donde solía. El viaje del Ciudad de Toledo y España en el Atlántico*. Madrid: Altamira, 1958, p. 41.



Fig. 4. Cartel de la Exposición Internacional de Barcelona, 1929. Fuente: *Fira Oficial i Internacional de Mostres a Barcelona, 1920-1981*. Barcelona, Seix Barral, 1980

Fig. 5. Sobrecubierta del libro *La nave luminosa*. Ilustración de José Buigas Sans. Barcelona: Barna, 1960. Fuente: Archivo del autor

Fig. 7. Contraportada del semanario *El Español*, 28 de julio-4 de agosto de 1956, II época, nº 400. Fuente: Archivo del autor



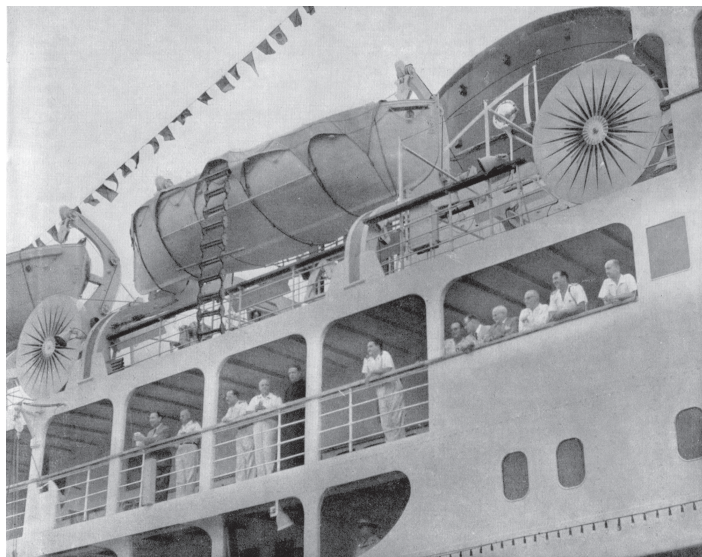


Fig. 8. El *Ciudad de Toledo* a la vista de uno de los puertos de escala de la Exposición Flotante Española. Se aprecian dos de las grandes estrellas decorativas. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 129. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

Fig. 9. El *Ciudad de Toledo* anclado durante la noche en el puerto de Ceuta, 16 de diciembre de 1956. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 84. Fotógrafos Vizoso y Zabaleta



En este sentido, cobra valor la experiencia de Garrigues vinculado al Ministerio de Comercio. De hecho, esta relación le había conducido a una serie de episodios todavía por desentrañar. Seguramente el más destacado es el de su participación en el proyecto del Pabellón de España para la Exposición Internacional de París de 1937. Como arquitecto del Ministerio la invitación francesa a participar y los trámites de elección y adjudicación del solar en el recinto parisino recalaron sobre la mesa de Garrigues. De hecho, después de muchos titubeos gubernamentales fruto de las inseguridades del momento, pero puede también que de la apatía y el desinterés, llegó a ser nombrado arquitecto del Pabellón, cargo en el que se mantuvo apenas unas semanas. Como es sabido el estado de frenesí en que derivó la política española tras el levantamiento militar de julio de 1936 provocó una nueva adjudicación a Sert y Lacasa. A la luz de los proyectos de Garrigues que conservamos de aquella época y que le hicieron merecedor nada menos que del Premio Nacional de Arquitectura de 1933,¹⁹ cabe soñar imaginando su pabellón. Cuenta Federico Melendo, colaborador, discípulo y amigo personal de Garrigues en los años sesenta y setenta, que el arquitecto evitaba hablar de aquel episodio: tanto más doloroso cuanto más ilusionante y verosímil la ocasión y el proyecto.²⁰

La relación con Comercio le procuró igualmente otros proyectos: desde la nueva sede central del Banco Exterior de España en la madrileña Carrera de San Jerónimo —herramienta del régimen franquista para financiar las relaciones españolas con el extranjero— a toda una pléyade de sedes regionales de esta misma institución por la geografía española, algunas de ellas de cierto tamaño e interés,²¹ pasando por algunos conjuntos de viviendas para funcionarios, de nuevo en Madrid. No obstante, y para el proyecto del *Ciudad de Toledo*, los trabajos más destacados de Garrigues serían los relacionados con las muestras que menudearon en los espacios comunes de planta baja de la propia sede del Banco Exterior de España durante aquellos años. De hecho, consta que para ensayar y animar la participación de los industriales españoles en la exposición flotante se celebró una primera muestra en tierra firme —inaugurada en enero de 1956 en la misma sede madrileña de la Carrera de San Jerónimo— con todos los productos seleccionados y disponibles en ese momento.

Esta exposición previa ocupó toda la planta baja del edificio del Banco Exterior de España —con los artículos de mayor valor artístico y decorativo, como tapices, alfombras, porcelanas, artesanía y otros, además de una maqueta del *Ciudad de Toledo*

19. Al respecto pueden consultarse: «III Concurso Nacional de Arquitectura. Biblioteca infantil. Primer premio: Arquitectos Mariano Garrigues y Gabriel de la Torriente», *Obras. Revista de construcción*, enero de 1933, año III, n.º 15, pp. 74-77 y «Concurso Nacional de Arquitectura para Bibliotecas Infantiles», *Arquitectura*, enero de 1933, vol. 15, pp. 23-25.

20. MELENDO GARCÍA-SERRANO, Federico: «Breve reseña sobre la obra de Mariano Garrigues-Arquitecto», en DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Mariano Garrigues Díaz-Cañabate. La efímera elegancia de una modernidad alternativa*. Málaga: Recolectores Urbanos Editorial, 2021, pp. 224-227.

21. Pueden señalarse las de Valencia, Sevilla o La Coruña. Esta última ha sido tratada en RÍO VÁZQUEZ, Antonio S.: *La recuperación de la modernidad en la arquitectura gallega*. Tesis doctoral inédita. Universidade da Coruña: Departamento de Composición Arquitectónica, 2013.

y los primeros planos que exponían su organización interior. En la planta superior se instalaron transformados metálicos, vinos, librería y material gráfico, perfumería y otras mercancías más menudas. Finalmente, la maquinaria y los productos más pesados o voluminosos fueron enviados directamente a Bilbao, donde se estaba ultimando la nave contenedora. Las crónicas de la época narran con su característico tono el acierto de la iniciativa:

«La Exposición previa fue inaugurada con todo éxito y brillantez por el Señor Ministro de Comercio y altas autoridades españolas, con asistencia de los Embajadores de los países iberoamericanos el 30 de enero de 1956.

Esta Exposición «piloto» constituyó una eficacísima ayuda para la mejor preparación y presentación de la Flotante.

(...) No solo se obtuvo de este modo un mayor concurso de industriales y exportadores, sino que, vista por estos la envergadura de la iniciativa y la suntuosidad y arte con que se efectuó desde un principio la presentación de los muestrarios, hicieron confianza en los organizadores para que llevasen a cabo una rigurosa selección de artículos, y mejoraran en todo lo posible su calidad y aspecto».²²

LAS BODEGAS DEL CIUDAD DE TOLEDO: LA CUEVA DEL TESORO

La estrategia espacial de la intervención en el *Ciudad de Toledo* resulta muy sencilla —casi elemental— y responde al principio básico de cualquier exposición de generar una secuencia de salas con un principio y un final. En el caso de nuestro buque se trataba de sendas escaleras situadas a estribor que descendían a las bodegas del *Ciudad de Toledo*, la primera próxima a la proa y la segunda a la popa, organizando así el sentido de toda la muestra.

Los tres mil metros cúbicos de las bodegas del buque quedaron convertidos en una suerte de «cueva del tesoro», organizada en hasta tres cubiertas intermedias, que generaban otros tantos niveles de exposición (Fig. 10). A su vez el espacio disponible se organizó en torno a tres «pozos de luz» verticales que alojaban las elegantes escaleras trazadas por Garrigues²³ (Fig. 11), muchas de ellas de doble tramo que, junto al «patio español» de popa, negociaban su contacto con el exterior a través de las correspondientes escotillas en cubierta dotadas de cortinas de aire frío.²⁴

El inicio de la muestra se encontraba en la cubierta de proa de la embarcación y a partir de ese punto descendía por una primera escalera que cruzaba airoosamente el primer «pozo de luz» —una suerte de generoso patio (de 8,9 m. x 5,8 m., aproximadamente) continuado mediante la horadación de las sucesivas cubiertas— y que

22. AA.VV.: *Op. cit.* (n. 4), p. 12.

23. Cabe apuntar aquí la querencia y la facilidad para el diseño de las escaleras por parte de Mariano Garrigues, llegando a convertirse en seña de identidad de sus arquitecturas.

24. «Colocadas en cubierta y junto a las entradas de las bodegas permitirán en los trópicos una diferencia de quince grados centígrados entre el exterior del barco y las zonas de exposición»: COSTA TORRO, Francisco: «Un barco de luz. El *Ciudad de Toledo* lleva el mensaje del trabajo español a los pueblos de América», *El Español*, nº 400, 28 de julio-4 de agosto de 1956, II época, p. 61.

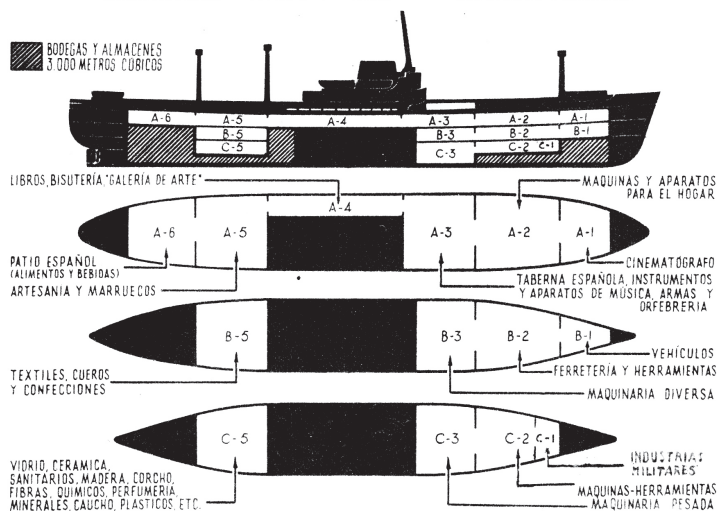


Fig. 10. Esquema de las salas y de los contenidos de la exposición en el *Ciudad de Toledo*. Fuente: *El Español*, 28 de julio-4 de agosto de 1956, II época, n° 400. p. 60

Fig. 11. Vista de las escaleras de doble tramo en el interior del *Ciudad de Toledo*. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957, p. 9. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

Fig. 12. Vista de la cubierta del *Ciudad de Toledo* rumbo al puerto de Guanabara en Río de Janeiro, 30 de agosto de 1956. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957, p. 41

servía de fuente de iluminación y ventilación de las estancias correspondientes. A partir de esta primera familia de espacios ordenados verticalmente se podía acceder a otras salas auxiliares situadas hacia la proa, como la sala de cinematografía en el primer nivel, la exposición de vehículos en el segundo y las industrias militares en el tercero.

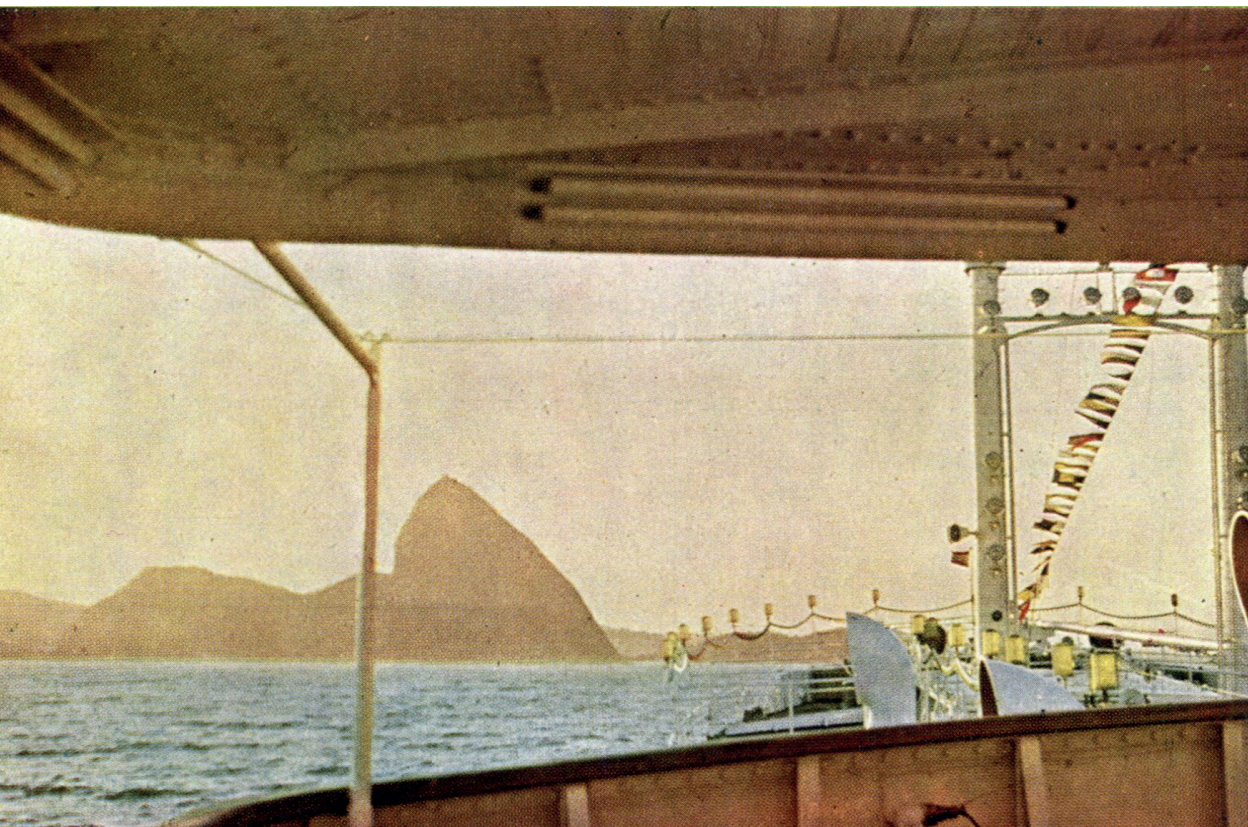
El segundo nivel —el de la exposición de vehículos— conectaba con un segundo apilamiento de salas donde se disponía maquinaria diversa —en esa misma cota— y maquinaria pesada —en una inferior— incluyendo la espectacular presencia de un camión *Pegaso Z-207 «Barajas»* de cinco toneladas, que requería el mayor gálibo de la muestra. Por su parte, en el primer nivel de esta vertical se ubicaba la «taberna española» junto a algunos de los objetos más populares de la exposición: instrumentos, aparatos de música, armas y orfebrería.

Esta última estancia comunicaba a nivel —a través de una galería de arte con libros y bisutería y por debajo del puente de la nave destinado a los camarotes y las dependencias reservadas— con el tercer apilamiento de salas organizado como los anteriores alrededor de un patio de luces cruzado por airosas escaleras. Aquí el primer nivel estaba dedicado a artesanías²⁵ y productos del protectorado marroquí y conectaba a popa con el llamado «patio español» atendido por el célebre *barman* Perico Chicote. En el segundo nivel se disponían los textiles, los cueros y las confecciones, y en el tercero una miscelánea de productos.²⁶

A las tres plantas interiores —divididas en catorce sectores— habría que añadir las cubiertas que también se aprovechaban para

25. Este capítulo se encontraba representado por la Obra Sindical de Artesanía, la organización artesana de la Sección Femenina, y la Artesanía Claustal o de los conventos de clausura, cuya distribución fue organizada por CLAUENE (Claustros Necesitados).

26. Consta la presencia de vidrios, cerámicas, sanitarios, madera, corcho, fibras, productos químicos, perfumería, minerales, caucho y plásticos, entre otros.



la exposición. En la de proa se alojó la maquinaria agrícola: tractores, segadoras mecánicas, arados múltiples de rueda y de reja, además de otras máquinas de corte, agavillado, trilla, aventado y ensacado. Mientras en la de popa se organizó una gran superficie entoldada para las recepciones, alojando medio centenar de mesas dispuestas para ofrecer productos gastronómicos españoles.

CONCLUSIÓN

En cuanto a los resultados comerciales del viaje resulta difícil hacer una evaluación directa. En febrero de 1957, recién concluido el periplo del *Ciudad de Toledo*, se producía el enésimo cambio de Gobierno del general Franco que suponía la entrada, entre otros, de Alberto Ullastres, Mariano Navarro Rubio y Laureano López Rodó, tres primeras espadas de la llamada «tecnocracia». Consecuencia directa de este cambio fue el Plan de Estabilización de 1959 y una mejora de las balanzas comerciales con algunos de los países visitados, como Argentina o Brasil.²⁷

Queda para la historia de los puertos y las ciudades visitadas la memoria de la exposición flotante. Fueron treinta y dos escalas en dieciséis países de tres continentes, recorridos entre el 3 de agosto de 1956 y el 1 de enero de 1957²⁸ (Fig. 12).

En cada visita se repetía un protocolo no escrito consistente en la aproximación a la costa, la entrada en el puerto con amplio despliegue de luces y banderas, las visitas y los agasajos a las representaciones oficiales locales,²⁹ para concluir con la apertura del buque y la exposición de sus tesoros al público general. El zarpado del puerto repetía la escenografía de la llegada recreando una imagen para la memoria. Una imagen tan ilusoria y efímera como ficticia era la realidad industrial de aquella España de mediados de los años cincuenta.

El regreso a alta mar significaba el arriado de las banderas y la vuelta a una relativa oscuridad, una penumbra —moral y material— con la que enfrentar las dificultades de la navegación, imagen mucho más ajustada a la de un país inmerso en una dictadura y que apenas balbucía sus primeros pasos en el concierto internacional. Una realidad desde luego muy alejada —a años luz— del sofisticado sueño de Buigas cuyos referentes habían configurado la vanguardia de una nueva era técnica.

El primer desguace del buque,³⁰ acaecido a la vuelta del viaje en los primeros meses de 1957 —el de los *stands*, las cubiertas y los mamparos para la exposición— con el fin de devolverlo al uso comercial para el que había sido construido originalmente —la línea comercial de Guinea Ecuatorial—, significó también el desmantelamiento definitivo de aquella ilusión flotante.

27. En el caso de Argentina el valor de las exportaciones españolas pasó de 18.087 millones de pesos (en 1956) a 78.377 (en 1959) y, en el de Brasil, de 59.474 millones de cruzeiros (en 1956) a 109.450 (en 1959). Anuario del Instituto Nacional de Estadística 1960. Presidencia del Gobierno, p. 1129. <http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispatcher.do?td=174222&ext=.pdf> (Consultado el 23 de diciembre de 2024).

28. Bilbao, Pasajes, Santurce, Lisboa, Tánger, La Rábida, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Río de Janeiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires, Bahía, Recife, La Guaira, Barranquilla, Cartagena de Indias, Colón, Puerto Limón, Veracruz, Tampico, Nueva Orleans, La Habana, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe, Ciudad Trujillo, Puerto Rico, de nuevo Santa Cruz de Tenerife, Casablanca, Ceuta, Melilla, Valencia y Barcelona.

29. Además del general Franco, que inauguró la muestra el 5 de agosto en el puerto de Pasajes, visitaron la expedición los presidentes de Brasil, Juvelino Kubischek; de Uruguay, Alberto Fermín Zubiría; de Argentina, el general Aramburu; de Venezuela, Marcos Pérez Jiménez; de Panamá, Ricardo Arias; de Cuba, Fulgencio Batista; de Haití, Paul Eugène Magliore; y de la República Dominicana, Héctor Bienvenido Trujillo. En Casablanca fue visitada por el sultán de Marruecos Mohamed V y el príncipe heredero.

30. El desguace definitivo, después de haber servido durante más de veinte años para el uso original para el que fue concebido, tuvo lugar en 1978.



Fig. 13. Primera plana del diario argentino *Clarín* donde aparece la noticia, destacada con ilustración, de la visita del presidente de Argentina Pedro Eugenio Aramburu al *Ciudad de Toledo*. Miércoles 19 de septiembre de 1956. Fuente: Hemeroteca del diario *Clarín*. <https://tapas.clarin.com/tapa.html#19560919>. Consultado el 23 de diciembre de 2024



Fig. 15. Visita del teniente general García Valiño en Tánger, acompañado por el señor Erice, jefe de la misión comercial de la Exposición Flotante Española del *Ciudad de Toledo*. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 37. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE



Fig. 14. Visita del presidente de Cuba Fulgencio Batista, acompañado del embajador de España, señor Lojencio, y del señor Erice, jefe de la misión comercial de la Exposición Flotante Española del *Ciudad de Toledo*. Fuente: JARA PERALTA, José: *El Ciudad de Toledo, Embajador de España*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1957 (*Sección Ilustraciones*). Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE



Fig. 16. Visita del presidente de Venezuela Marcos Pérez Jiménez saludando al personal de la misión en presencia del señor Erice, jefe de la misión comercial de la Exposición Flotante Española del *Ciudad de Toledo*. Fuente: AAVV: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 55. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE



Fig. 17. Visita del alcalde de la ciudad de Veracruz guiado por el señor Erice, jefe de la misión comercial de la Exposición Flotante Española del Ciudad de Toledo. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 65. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

Fig. 18. Visita del presidente de Haití Paul Magloire acompañado por el señor Erice, jefe de la misión comercial de la Exposición Flotante Española del Ciudad de Toledo. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 76. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

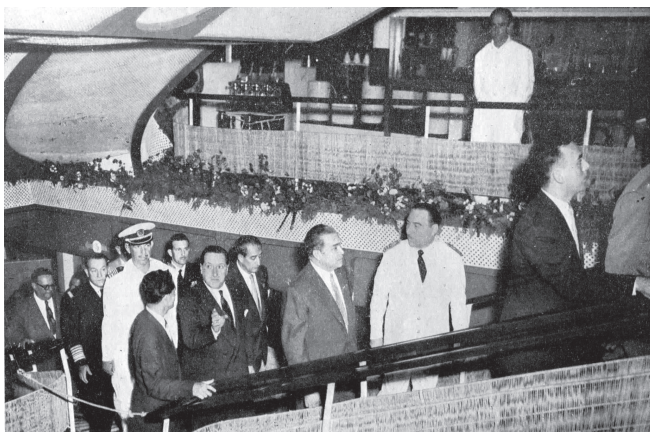


Fig. 19. Vista de la cubierta entoldada del Ciudad de Toledo abierta a los visitantes en San Juan de Puerto Rico. Fuente: AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, 1957. p. 81. Fotógrafos Saiz, Buenaventura, Zabaleta y Archivo ICE

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV.: *El viaje del Ciudad de Toledo. Exposición Flotante Española*. Madrid: Oficina de estudios económicos del Ministerio de Comercio, 1957.
- ARMENGAUD, Marc y AWP: *Paris la nuit. Chroniques nocturnes*. París: Picard/Pavillon de l'Arsenal, 2013.
- BUIGAS, Carlos: *El hombre entre enigmas y prodigios*. Barcelona: Editorial Hyma, 1946.
- La nave luminosa*. Barcelona: Editorial Barna, 1960.
- CARALT, David: *Agualuz: de pirotecnias a mundos flotantes: visiones de Carles Buïgas*. Madrid: Siruela, 2010.
- COSTA TORRO, Francisco: «Un barco de luz. El Ciudad de Toledo lleva el mensaje del trabajo español a los pueblos de América», *El Español*, nº 400, 28 de julio-4 de agosto de 1956, II época, pp. 59-64.
- DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Mariano Garrigues Díaz-Cañabate. La efímera elegancia de una modernidad alternativa*. Málaga: Recolectores Urbanos Editorial, 2021.
- FULLAONDO, Juan Daniel y MUÑOZ, María Teresa: *Los grandes olvidados*. Madrid: Editorial Munillalería, 1995.
- GARCÍA SANCHIZ, Federico: *Ya vuelve el español donde solía. El viaje del Ciudad de Toledo y España en el Atlántico*. Madrid: Altamira, 1958.
- GARRIGUES, Mariano: «La arquitectura en Suecia», *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, nº 13, enero de 1950, volumen IV, pp. 13-18.
- GARRIGUES CARNICER, Carmen, Isabel y Belén (eds.): *El trapero de los aforismos. Mariano Garrigues 1902-1994*. Autoedición. Ávila, 2006.
- JARA PERALTA, José: *El Ciudad de Toledo, Embajador de España*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1957.
- MELENDO GARCÍA-SERRANO, Federico: «Breve reseña sobre la obra de Mariano Garrigues-Arquitecto», en DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Mariano Garrigues Díaz-Cañabate. La efímera elegancia de una modernidad alternativa*. Málaga: Recolectores Urbanos Editorial, 2021, pp. 224-227.
- MONIN, Éric y SIMMONOT, Nathalie (dirs.): *L'Architecture lumineuse au XXe siècle. Luminous architecture in the 20th Century*. Gand-Courtrai: Snoeck, 2012.
- NEUMANN, Dietrich: *The Architecture of the Night: The Illuminated Building*. Nueva York: Prestel, 2002.
- PRESIDENCIA DEL GOBIERNO. *Anuario del Instituto Nacional de Estadística 1960*. Madrid, 1960. <http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=174222&ext=.pdf>
- RÍO VÁZQUEZ, Antonio S.: *La recuperación de la modernidad en la arquitectura gallega*. Tesis doctoral inédita. Universidade da Coruña: Departamento de Composición Arquitectónica, 2013.
- «III Concurso Nacional de Arquitectura. Biblioteca infantil. Primer premio: Arquitectos Mariano Garrigues y Gabriel de la Torriente», *Obras. Revista de construcción*, nº 15, enero de 1933, año III, pp. 74-77.
- «Concurso Nacional de Arquitectura para Bibliotecas Infantiles», *Arquitectura*, vol. 15, enero de 1933, pp. 23-25.
- «Local de exposición y ventas de instalaciones fluorescentes. Arquitecto, Mariano Garrigues», *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 108, diciembre de 1950, p. 519.
- «Estudios de Arquitectos», *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 163, julio de 1955, pp. 35-40.

REFERENCIAS ARCHIVÍSTICAS

Colección de cartas y otros documentos entre Luis Muñoz, funcionario de la Oficina Comercial de la Embajada de España en París, y Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate, arquitecto de la Oficina Técnica del Ministerio de Industria y Comercio, fechadas entre febrero y mayo de 1936. Archivo Familia Garrigues Carnicer.

05

13

Levedad

ITALO CALVINO

18

Recordando a Italo Calvino

FRANCISCO JARAUTA

22

***La construcción de un país.*
Maquetas de arquitectura
española contemporánea
desde la Transición
hasta nuestros días**

MOISÉS PUENTE

28

**Antonio Fernández Alba en el
Museo de Arte Contemporáneo
de Sevilla (1973). Búsqueda
y recuperación de la poética
del objeto arquitectónico**

JOSÉ MIGUEL SAMBUCETY RUEDA

38

**Apostillas a «La arquitectura
de A. F. Alba en el Museo» (1973)**

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

46

**El *Ciudad de Toledo*.
Idas y vueltas de una
arquitectura flotante**

EDUARDO DELGADO ORUSCO

66

La construcción de un feudo: la familia Pamphili y la renovación urbana de San Martino al Cimino, 1646-1654

GIORDANO OCELLI

82

Una edición del Vignola en el México del siglo XIX. La aportación del arquitecto francés Jean-Arnould Lévei

FREDY OVANDO GRAJALES

108

El proyecto territorial de Chiaravalle Milanese, desde la época medieval hasta la ciudad contemporánea

ALESSANDRA PANICCO

122

¿Desde qué ritual fue edificada nuestra casa?

CARLOS SAMBRICIO

156

Un diálogo de la arquitectura de vacaciones con el paisaje: Antonio Valente (1894-1975) en San Felice Circeo

VALERIA VITALE

182

Construcción de ciudades según principios artísticos, de Camilo Sitte

JOSÉ DE COCA LEICHER

184

Francisco Cabrero. *El viaje a Italia*, en edición de Iñaki Bergera

EDUARDO DELGADO ORUSCO

186

***George A. Kubler and the Shape of Art History*, de Thomas F. Reese**

CARLOS PLAZA

196

La influencia norteamericana en la cultura arquitectónica española, 1970-1980

MARÍA TERESA MUÑOZ

212

Homenaje a Miguel Garay

ALBERTO USTARROZ

222

Taller de Arquitectura
RICARDO BOFILL, ANNA BOFILL,
SALVADOR CLOTAS, PETER HODGKINSON,
MANOLO NUÑEZ YANOWSKY,
JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO



**Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el Urbanismo**

Presidente

Juan Calatrava

Vicepresidente

Jorge Torres Cueco

Secretario

Carlos Plaza

Tesorera

Carolina B. García-Estévez

Vocales

Carmen Díez Medina

Salvador Guerrero

Ángeles Layuno

Eduardo Prieto

**Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el Urbanismo**

Inscrita en el Registro Nacional
de Asociaciones, Grupo 1, Sección 1,
Número Nacional 614001

Varia: «Conjunto de libros, folletos, hojas sueltas o documentos, de diferentes autores, materias o tamaños, reunidos en tomos, legajos o cajas.»

Varia 05 / Diciembre 2025

Edición

Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el
Urbanismo AhAU

Comité de dirección

Carolina B. García-Estévez
Universitat Politècnica
de Catalunya

Salvador Guerrero
Universidad Politécnica
de Madrid

Carlos Plaza
Universidad de Sevilla

Comité de redacción

Coordinador

José Miguel Sambucety Rueda
Università Iuav di Venezia

María Carrascal
Universidad de Sevilla

Miriam Cera Brea
Universidad Autónoma
de Madrid

Julio Garnica
Universitat Politècnica
de Catalunya

Valeria Manfrè
Universidad Complutense
de Madrid

Rebeca Merino del Río
Universidad de Valladolid

Manuel Sánchez García
Universidad Politécnica
de Madrid

Consejo científico

Enrique X. de Anda, Universidad
Nacional Autónoma de México
(México) / David Arrredondo Garrido,
Universidad de Granada / Juan
Calatrava, Universidad de Granada /
Pilar Chías, Universidad de Alcalá /
Maarten Delbeke, ETH Zürich (Suiza) /
Carmen Díez Medina, Universidad
de Zaragoza / Juan José Lahuerta,
Universitat Politècnica de Catalunya /
Ángeles Layuno Rosas, Universidad
de Alcalá / Fulvio Lenzo, Università
Iuav di Venezia (Italia) / Jorge F.
Liernur, Universidad Torcuato di
Tella (Argentina) / Marta Llorente,
Universitat Politècnica de Catalunya /
Mar Loren-Méndez, Universidad de
Sevilla / Fernando Marías, Universidad
Autónoma de Madrid - Real Academia
de la Historia / Ángel Martínez García-
Posada, Universidad de Sevilla / Laura
Martínez de Guereñu, IE University /
Francesca Mattei, Università degli
Studi Roma Tre (Italia) / Joaquín
Medina Warmburg, Karlsruhe Institute
of Technology (Alemania) / María
Teresa Muñoz, Universidad Politécnica
de Madrid / Helena Pérez Gallardo,
Universidad Complutense de Madrid /
Josep Maria Rovira, Universitat
Politécnica de Catalunya / Victoriano
Sainz, Universidad de Sevilla / Carlos
Sambricio, Universidad Politécnica de
Madrid / Ricardo Sánchez Lampreave,
Universidade da Coruña / Ignacio
Senra Fernández-Miranda, Universidad
Politécnica de Madrid / Patricio del
Real, Harvard University (EEUU) /
Marta Sequeira, Instituto Universitário
de Lisboa (Portugal) / Elena Svalduz,
Università degli Studi di Padova -
AISU (Italia) / Jorge Torres Cueco,
Universidad Politécnica de Valencia /
Alejandro Valdivieso, Universidad
Politécnica de Madrid / José Vela
Castillo, IE University

Diseño y maquetación
tipos móviles

Impresión

LaImprenta Comunicación Gráfica

Texto de cubierta

Italo Calvino, «Levedad».
Traducción al español de Aurora
Bernárdez y César Palma en: *Seis
propuestas para el próximo milenio*.
Madrid: Siruela, 2001, p. 27.

Imagen de contraportada

La puerta sur del Battistero di
San Giovanni en Florencia, con
la escultura de Vincenzo Danti
que representa la decapitación de
San Giovanni Battista, 1571. En las
jambas del vano de la puerta, los
dos sarcófagos romanos que en
la actualidad se encuentran en el
espacio conocido como «Sala del
Paradiso» del Museo dell'Opera del
Duomo. Fotografía de Anderson,
ca. 1940. [© Alinari Archives,
Florence. Anderson Archive,
Florence, ADA-F-040279-0000]

Contacto

Asociación de historiadores de la
Arquitectura y el Urbanismo AhAU
Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de la
Universidad de Granada
Campo del Príncipe, s/n,
18071 Granada

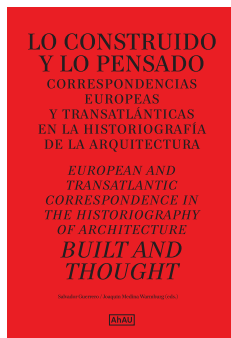
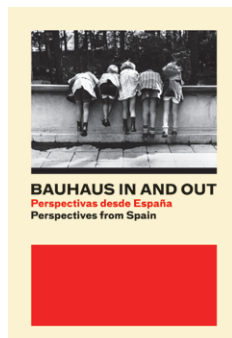
© de la edición: Asociación de
historiadores de la Arquitectura
y el Urbanismo, 2025.

© de los textos, las traducciones,
las imágenes, las ilustraciones y
las reproducciones autorizadas,
sus correspondientes autores
y archivos de procedencia.

Ninguna parte de esta publicación
puede ser reproducida por ningún
medio sin el consentimiento
previo y por escrito del editor.

ISSN (edición impresa): 2695-3609
ISSN (edición en línea): 3020-8084
DL: M-30038-2019

Publicaciones de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo



Los años CIAM en España: La otra modernidad.

Actas del I Congreso Internacional AhAU.

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid (2017)

Bauhaus In and Out. Perspectivas desde España / Perspectives from Spain.

Actas del II Congreso Internacional AhAU.

Institución Libre de Enseñanza, Madrid (2019)

Lo construido y lo pensado.

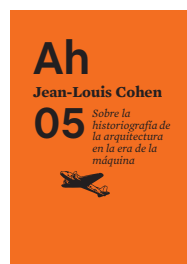
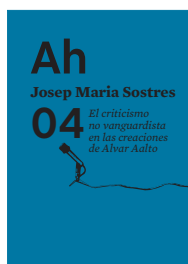
Actas del III Congreso Internacional AhAU.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (2022)

Ciudad y naturaleza. Aproximaciones desde la Historia medioambiental.

Actas del IV Congreso Internacional AhAU.

Real Colegio María Cristina, San Lorenzo de El Escorial (2024)



Ah 01. BRUNO ZEVI. *La historia como instrumento de síntesis de la enseñanza de la Arquitectura* (2019)

Ah 02. RAFAEL MONEO. *Arquitectos y revistas de arquitectura en el Madrid de los años sesenta*(2019)

Ah 03. LUIGI MORETTI. *La discontinuidad del espacio en Caravaggio* (2020)

Ah 04. JOSEP MARIA SOSTRES. *El criticismo no vanguardista en las creaciones de Alvar Aalto* (2020)

Ah 05. JEAN-LOUIS COHEN. *Sobre la historiografía de la arquitectura en la era de la máquina* (2020)



Varia 01 (2019) / *Varia* 02 (2020) / *Varia* 03 (2022) / *Varia* 04 (2023) / *Varia* 05 (2025)
 Revista de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo



Conferencias Juan de Villanueva,
 con el Museo Nacional del Prado
 01. Rafael Moneo (2024)
 03. María Teresa Muñoz (2025)